



COYUNTURA

Las incógnitas de la recuperación

Persisten las dudas sobre la fortaleza del actual crecimiento económico. Los desequilibrios del pasado todavía no se han saneado y quedan reformas por hacer

España ha vuelto a crecer. No cabe duda. Pero los motores de su despeque son los de siempre: el consumo, la inversión pública y el endeudamiento. Tal vez es demasiado pronto para cantar victoria.

PIERGIORGIO M. SANDRI



Hay una multitud de datos grandes y pequeños, desde los indicadores estructurales hasta los informes sectoriales, que confirman que la economía está creciendo. El PIB corre a un ritmo sostenido, se crean puestos de trabajo. Aumenta el precio de la vivienda y los pedidos de piezas para camiones. También repuntan las demandas de divorcio y las operaciones de cirugía estética. Al final todo conduce a lo mismo. La recuperación está en marcha. El Gobierno habla de "cambio de ciclo", los empresarios pavonean el éxito del modelo español en los grandes foros internacionales. Incluso las ventas de cava mejoran... ¿ha llegado la hora del brindis?

Como siempre, el vaso puede verse medio lleno o medio vacío. O peor aún: con burbujas. Hay recuperación, sí. Pero es desequilibrada, de mala calidad y de duración incierta. En esto coinciden la mayoría de los expertos consultados.

No es la primera vez que se habla de que España ha salido de la crisis. En 2011 hubo un repunte, que se des-

infló rápidamente. ¿Por qué esta vez debería ser diferente? "El sector financiero ya no está en una situación dramática. Asimismo, la actual depreciación del euro favorece a nuestros socios europeos como Alemania, que es la locomotora de Europa y esto tiene repercusiones positivas también para nuestra economía", destaca José García Montalvo, catedrático de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). "Además, lo que han cambiado son las expectativas. Se ha instalado un ambiente de confianza en el consumidor, que ha perdido el

■ **La mejora de la economía sólo es fruto de las reformas en parte; la política del BCE ha ayudado mucho**

miedo a gastar. En 2014, de alguna manera, se ha soltado la coleta" añade. ¿Y el paro? "Se crearon 400.000 nuevos puestos de trabajo en el último año. Es verdad que la tasa de desempleo es muy alta pero en los últimos veinte años esto ha pasado otras dos veces. En este aspecto España es un caso único en el mundo y de alguna manera estamos acostumbrados".

García Montalvo es un experto en vivienda y fue de los primeros en alertar sobre los excesos. Cree que

la reciente recuperación del sector poco tiene que ver con las burbujas del pasado. "Entre 1995 y 2006 crecimos a base del ladrillazo, pero no hay datos de que estemos volviendo a ello ni de que el actual repunte de los precios o de la construcción de viviendas nuevas sea preocupante". Baste pensar que el incremento de las viviendas iniciadas en el 2007 fue ocho veces superior.

Hasta aquí, las luces. Cuando se examinan los matices, el cuadro asume otro color un poco más oscuro. "Estamos ante un crecimiento puramente cíclico. La recuperación es evidente. Pero a nivel estructural su debilidad también lo es. Ahora, si se suma la deuda pública con la privada, estamos más endeudados que antes de la crisis", apunta Josep Oliver, catedrático de la Universitat Autònoma de Barcelona. "Vivimos una situación anómala, insólita, porque estamos en una burbuja creada por el BCE. Y esto nos da una apariencia de fortaleza. Pero esto es pan para hoy y hambre para mañana. No es que sea algo que estimule la innovación. Los problemas nacidos a raíz de la crisis de Lehman Brothers y de la deuda soberana siguen siendo los mismos. Estamos creciendo con dinero prestado, gracias al endeudamiento exterior. La fragilidad no ha desaparecido", añade.

En este sentido, Oriol Amat, catedrático de la UPF, destaca que esta recuperación es más sólida que las

anteriores, pero "su causa principal no es que se hayan hecho los deberes o reformas, sino es que toda la economía está inundada de dinero. Hoy se calcula que hay hasta un 50% más de dinero que en 2007".

Germà Bel, catedrático de la Universitat de Barcelona es tajante. "El actual crecimiento se basa en déficit público y en endeudamiento privado. Esto no es sostenible y esto puede no notarse durante meses gracias al *manguerazo* de Mario Draghi. Pero cualquier cambio de la coyuntura nos puede desestabilizar. No se de-

■ **El nivel del endeudamiento ha aumentado y esto hace que el país sea frágil y expuesto a riesgos**

tecta aumento de las exportaciones y en gran mayoría la mejora es imputable al consumo interno". Para Bel, los fundamentos actuales no son sólidos, porque son los mismos que nos llevaron a la crisis anterior. "La productividad sigue siendo baja. No se contrata lo suficiente. Es una recuperación ficticia. Yo creo que el año que viene después de las elecciones veremos la realidad", advierte.

Así que la fiesta que el Gobierno, empresas e instituciones llevan celebrando (y proclamando) en las últi-



PATROCINADO POR

la inversión pública, como el AVE, y el endeudamiento de las administraciones han estimulado la recuperación.



GERMÀ BEL Catedrático UB. "Es una recuperación ficticia. Creo que el año que viene, cuando hayan pasado las elecciones, veremos la realidad"



JOSEP OLIVER Catedrático UAB. "Ahora en el conjunto estamos más endeudados que antes. Estamos en una burbuja creada por el BCE"

La palabra "recuperación" puede llegar a ser un tanto engañosa. Hay crecimiento, sí, pero para ser honestos no se ha recuperado todavía lo perdido. En riqueza y en puestos de trabajo, estamos todavía por debajo de los niveles anteriores a la crisis. Oriol Amat señala que si se miran los entresijos de las cifras macroeconómicas, se descubre que "estamos yendo hacia una economía con una mayor desigualdad. En 2007 un trabajo a tiempo completo permitía vivir dignamente. Ahora no. Lo que antes se remuneraba a 1.000 euros, ahora se paga entre 600 y 700. Como consecuencia, están aumentando las diferencias sociales. Parte de la clase media está pasando a formar parte de la clase baja. Por lo tanto, estamos ante una recuperación de baja calidad. Aumenta el PIB, es cierto, pero esto sólo significa que aumenta la renta del conjunto, cuando los desequilibrios entre las rentas aumentan. De hecho, en España las diferencias se han profundizado, incluso más que en Grecia", alerta.

Lejos de caer en triunfalismos excesivos, la lista de tareas pendientes es todavía muy larga. "La reforma laboral se ha quedado a mitad de camino, cuando se hubiera tenido que poner en marcha un sistema para que fuera más fácil contratar a trabajado-

■ El sector público, la educación y la innovación siguen siendo asignaturas pendientes

res, como en los países escandinavos. Y queda por hacer la gran reforma del sector público. Quitar una paga extra a los funcionarios es una vía expeditiva y fácil, pero no es algo estructural. Hoy hay menos funcionarios, pero persiste una telaraña legislativa y de ineficiencia. Baste pensar que en los rankings de países para abrir empresas, España sigue estando muy atrás", subraya Amat, que insiste en apostar por la innovación. "Un país como Alemania, desde 2008 para salir de la crisis ha aumentado sus gastos en investigación y desarrollo, nosotros en cambio los hemos reducido", alerta.

El profesor Juan Tugores se suma al coro. "Necesitamos un modelo que se adapte a las nuevas necesidades, para que el crecimiento sea sostenido y también inclusivo, que reduzca la precariedad. Y esto pasa por reducir el desempleo y por fortalecer las pymes, que sean firmas competitivas y que exporten, como ocurre en Alemania o Austria".

Si España fuera un avión en pleno despegue, sería un poco como un aparato que vuela torcido. "Correremos, sí, pero es como si lo hiciéramos con unos sacos encima. La deuda es preocupante. La de las familias pesa como una losa y la reducción de la empresarial es el resultado de cierres o de quitas. Esta no es como la otra vez, pero aún somos débiles", reconoce García Montalvo.

Sobre un aspecto la mayoría está de acuerdo. Aquella década gloriosa difícilmente volverá. "Tal vez en el futuro habrá que aprender a crecer con menos alegría", lamenta Oliver. "Antes estábamos en la UCI, ahora nos han cambiado de planta. Pero podemos volver a enfermar".

mas semanas corre el riesgo de acabar antes de tiempo. "El crecimiento del consumo privado interior tiene que ser el último reflejo de la recuperación, no su causa inmediata, por lo tanto lo que tenemos ahora no es autosostenible", recuerda Guillem López Casasnovas, catedrático de la UPF. ¿Cuánto durará la bonanza actual? Para López Casasnovas "dependerá del comportamiento de la producción. A favor, tenemos la devaluación del euro, que estimula las exportaciones. En contra, tenemos un consumo que empuja la importación y reduce la aportación al crecimiento del saldo exterior". Además -añade- "con una banca tan global como la que tenemos, la exposición a las crisis de otros países no nos permite bajar la guardia".

Hay consenso en que la actual situación de crecimiento es fruto de un contexto favorable, que va desde las medidas adoptadas en Europa, como la unión bancaria, el fondo de rescate o los tipos de interés bajos hasta el descenso del precio del petróleo. Sin negar sus efectos, el Gobierno hace alarde de sus reformas, que habrían contribuido a devolver la confianza en los mercados. "A lo largo de 2012, hubo una crisis de confianza sobre la solvencia exterior de España. Se adoptaron medidas que calmaron los acreedores. Y es cierto que después de lo que se hizo, los capitales en lugar de salir, regresaron", reconoce Josep Oliver. La bajada de la prima de riesgo sería la mejor prueba de ello.

"Yo creo que nadie se debe poner medallas. Si hay un mérito, esto es el del conjunto de la ciudadanía, que ha soportado sacrificios. Todos necesitamos arrimar el hombro", valora Juan Tugores, catedrático de la Universitat de Barcelona. Este académico cree que "no estamos en una situación como para echar las campanas al vuelo. ¿Hemos aprendido la lección? Creo que no del todo. No estoy seguro de que el repunte actual sea duradero. Basamos nuestro crecimiento en vivienda, en demanda interna e importar productos. Además, con tipos tan bajos la tentación de seguir endeudándose sigue estando ahí", indica.



JUAN TUGORES Catedrático UB. "No estamos en una situación como para echar las campanas al vuelo. ¿Hemos aprendido la lección? Creo que no".



ORIOL AMAT Catedrático UPF. "El crecimiento que tenemos es de baja calidad, porque vamos hacia una economía con una mayor desigualdad"



JOSÉ GARCÍA MONTALVO Catedrático UPF "Estamos corriendo, sí. Pero es como si lo hiciéramos con unos sacos pesados encima"



GUILLEM LOPEZ CASASNOVAS Catedrático UPF. "El alza del consumo privado tiene que ser el último reflejo de la recuperación, no su causa inmediata"